



“Ya no predomina asociación crimen–autoridad”

ALONSO URRUTIA
Y EMIR OLIVARES

A poco menos de seis meses de que concluya su gestión, el presidente Andrés Manuel López Obrador ratificó que “esta transición va a ser muy tranquila, tersa, no va a haber ningún problema. Y también, diría, la elección. Es muy doloroso lo del asesinato de la candidata en Celaya, duele mucho, pero vamos a salir adelante. Hay diferencias importantes, una es que ya no predomina la asociación delictuosa entre el crimen y la autoridad. Ahora no se permite la impunidad y no establecemos relaciones de complicidad con nadie”.

Agradeció nuevamente que Enrique Peña Nieto no se involucró en las elecciones hace seis años, como ocurrió con Vicente Fox y Felipe Calderón, porque “un presidente si se mete, yo lo padecí, un presidente, por muy limitado que sea, si

se dispone a hacer daño, lo logra y hacen mucho daño. Imagínense el daño que causó el fraude de 2006, cuánto nos hubiésemos evitado”.

Vaticinó que los magistrados del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación no van a llegar a prohibir la distribución de su último libro, *¡Gracias!* Consideró que hay una coyuntura en que están de manifiesto las posturas a favor y en contra de la transformación, recordando que los sectores populares siempre lo han respaldado a lo largo de su trayectoria, “y todo esto se encuentra en el libro, por eso quieren prohibirlo, pero para entender cuál es su enojo hay que leer el libro”.

Matutinas, no mañaneras

También se refirió a una eventual proscripción de sus conferencias: “no podrían hacerlo porque no nos pueden silenciar, sería violatorio de la Constitución. No tienen ellos facultad para hacerlo, sería violar

las libertades. Estamos cumpliendo, porque nos están mandando casi a diario que borremos matutinas y estamos borrando”.

Reprochó el descuido que han tenido para sus resoluciones, porque la última instrucción fue retirar la conferencia matutina del 5 de febrero, cuando se anunciaron las reformas constitucionales que se enviaron al Congreso.

Sin embargo, no se dieron cuenta de que ese día no hubo conferencia en la mañana, sino que solamente se hizo la presentación de los cambios constitucionales propuestos, lo cual ocurrió por la tarde. “Estoy esperando que me aclaren cuál mañanera, ¿no?, porque no hubo”.

—¿Las dejaría de hacer?

—Le haríamos caso a este intelectual brillante de Lorenzo Córdova, que dice que hay una nueva lengua, porque no se debe de decir mañanera, sino matutina; entonces, ya no haríamos mañaneras, sino matutinas.